

# LA EXPEDICIÓN DEL AÑO 15 DE AMENEMHAT III A SERABIT EL-JADIM<sup>1</sup>

JAVIER GONZÁLEZ-TABLAS NIETO  
Universidad de Salamanca

## I. INTRODUCCIÓN

A lo largo del Reino Medio, numerosas zonas en los márgenes de Egipto conocieron una intensa actividad minera. Uno de los mejores ejemplos de tal explotación, por la frecuencia de las visitas, se encuentra en el suroeste del Sinaí. Allí, precisamente en el área del Wadi Maghara se documenta la primera expedición egipcia conocida, que se remonta a la dinastía III, concretamente al reinado del faraón Semjet<sup>2</sup>. Estas primeras misiones enviadas por la administración egipcia ya tuvieron como objetivo principal la obtención de minerales, fundamentalmente turquesa y cobre. Las alusiones al primer material son constantes en las inscripciones de esta zona, mientras que la explotación del segundo es evidente por las escorias de cobre halladas en las zonas mineras.

Fue durante el Reino Medio cuando esta región minera experimentó un mayor número de expediciones, no sólo a la zona del Wadi Maghara, sino también a la zona de Serabit el-Jadim, donde el faraón de la dinastía XII Senusert I erigió un templo dedicado a la diosa Hathor, «señora de la turquesa». Dicho santuario cono-

---

<sup>1</sup> El presente artículo deriva del Trabajo de Grado del autor, titulado *Expediciones Mineras en el Reinado de Amenemhat III Nimaatre: La epigrafía del Sinaí*, defendido en la Universidad de Salamanca en diciembre de 2006. Quiero agradecer al Dr. Andrés Diego Espinel sus comentarios y sugerencias, sin los cuales este trabajo no habría visto la luz.

<sup>2</sup> A. H. GARDINER; T. E. PEET y J. ČERNÝ, *The Inscriptions of Sinai*, I, Londres, 1952, inscripción nº 1 (IS 1). Ver también R. GIVEON, «A Second Relief of Sekhemkhet in Sinai», *BASOR* 216 (1974), pp. 17-20.

ció numerosas ampliaciones a lo largo de todo el Reino Medio y de épocas posteriores, siendo difícil precisar su desarrollo inicial debido a que los restos principales hoy conservados pertenecen al Reino Nuevo<sup>3</sup>. Se conservan testimonios de actividad en el templo de todos los reyes de la dinastía XII a partir de Senusert I, si bien en el caso de Senusert II y Senusert III estos testimonios se reducen a algunas estatuas votivas, lo que dificulta saber si estos monarcas enviaron realmente expediciones o si estas estatuas fueron erigidas por sus sucesores. Tallet sitúa la expedición del supervisor interior Mereru en el reinado de Senusert III, en un año indeterminado<sup>4</sup>, presumiblemente tras las importantes campañas nubias<sup>5</sup>.

Con la ascensión al poder de Amenemhat III (c 1831-1786 a. C.<sup>6</sup>) la región fue testigo de un volumen de expediciones inédito hasta ese momento. A lo largo de sus 45 años de reinado se cuentan no menos de 28 expediciones a esta región. Esta intensidad en la explotación estuvo ligada a la activa política constructiva del rey en Egipto, que fue posible en parte gracias a la estabilidad tanto en el interior como en el exterior del país que el rey heredó de su padre, Senusert III. Esta política de explotación de los márgenes del país se dejó sentir también en otras zonas mineras como el Wadi Hammamat o Wadi el-Hudi.

La primera expedición enviada al Sinaí en este reinado data del año 2, momento en que se amplió el *speos* de Hathor en el templo de Serabit el-Jadim. La misión es bien conocida gracias a las numerosas inscripciones dejadas por sus miembros<sup>7</sup>. Por norma general, con cada visita se erigía una estela oficial en el templo que contenía el nombre del rey y la fecha de la expedición, así como listas de expedicionarios o de ofrendas culturales a la diosa. Paralelamente a esa actividad, también se alzaban estelas votivas y se inscribían grafitos privados en las zonas mineras. Esto hace que la cantidad de testimonios conservados para cada una de las expediciones sea muy variable. Aun así, hay algunos casos en que la cantidad de testimonios permiten una reconstrucción aproximada de las actividades de la expedición en la zona, como es el caso de la ya citada expedición del año 2 y la que ocupa este trabajo, llevada a cabo en el año 15.

Al menos doce expediciones fueron enviadas al Sinaí con anterioridad al año 15 del reinado<sup>8</sup>. Tal número permite comprobar la regularidad que se alcanzó en la explotación de esta región minera. Sin embargo, esta expedición es diferente al resto por varios motivos.

<sup>3</sup> Para la cronología y fases constructivas del templo en el Reino Medio, ver D. VALBELLE y Ch. BONNET, *Le Sanctuaire d'Hathor, maîtresse de la turquoise. Sérahit el-Khadim au Moyen Empire*, Paris, 1996, pp. 90-115.

<sup>4</sup> P. TALLET, *Sésostris III et la fin de la XIIe dynastie*, Paris, 2005, p. 160.

<sup>5</sup> Sobre las campañas y la política de este monarca en Nubia ver R. DELIA, *Study of the Reign of Senwosret III*, Ann Arbor University Microfilm Internacional 41, 2, Ph. D. Columbia University 12, 1980, pp. 24-108. También en TALLET, *Sésostris III*, 2005, pp. 31-76.

<sup>6</sup> Siguiendo la cronología dada en I. SHAW (ed.), *The Oxford History of Ancient Egypt*, Oxford, 2000, p. 156.

<sup>7</sup> Puede encontrarse una descripción de esta expedición en P. TALLET, «Notes sur le Ouadi Maghara et sa région au Moyen Empire», *BIFAO* 102 (2002), pp. 371-387.

<sup>8</sup> Para la cronología de las expediciones, ver Ch. BONNET y D. VALBELLE, «Le temple d'Hathor, maîtresse de la turquoise, à Sérahit el-Khadim (Troisième campagne)», *CRAIBL* 1995, pp. 915-941.

En primer lugar, hay que destacar el número de testimonios conservados, el más elevado de cuantas expediciones se conocen. Esto permite conocer mejor que en otros casos su desarrollo y características. Se trata de nada menos que diez inscripciones de diversa índole, a saber, una estela oficial (IS 93)<sup>9</sup>, los restos de la decoración mural del *speos* de Hathor (IS 94), dos altares (IS 95 y 417), tres estelas privadas (IS 96, 97 y 402) y una estatua (IS 98). A estos hay que sumar dos inscripciones rupestres de Rod el-Air (IS 516 y 519), de datación dudosa. La razón de su inclusión en el corpus documental de esta expedición es que el dedicante de ambos grafitos, el supervisor interior Nefer-hetep, aparece mencionado en el fragmento (e) de IS 94, datado en esta expedición<sup>10</sup>.

## II. LA EXPEDICIÓN DEL AÑO 15

### II.1. Los testimonios conservados

La inscripción principal que se conserva de esta expedición es la estela oficial erigida en el eje norte del templo (IS 93)<sup>11</sup>. Se trata de una estela de arenisca de aproximadamente 170 centímetros de alto por 60 de ancho y 40 de grosor. Fue ubicada en el eje perpendicular del templo respecto a la puerta del edificio principal de ese sector, cuyas funciones concretas dentro del complejo religioso resultan muy difíciles de precisar, en un lugar de paso de la procesión sagrada que transportaba la imagen de la diosa desde el santuario hasta la llamada «capilla de los reyes»<sup>12</sup>. Formalmente, el documento presenta varias novedades respecto a otros anteriores de este mismo reinado. En la cara este, como es habitual, aparece la titulación de Amenemhat III en su forma casi completa —tan sólo falta el nombre de «hijo de Re»<sup>13</sup>—, siguiendo una tendencia iniciada en el año anterior, con la estela IS 114. El texto dice:

«(1) Año 15.

(2) El Horus «Grande de poder», (3) el Horus dorado «[Wah]-Anj», (4) [las Dos Señoras «el que toma las Dos Tierras»], (5) el Rey Dual [Nimaatre] (6) ¡Que le sea dada vida [como a Re(?)] [para siempre]!».

<sup>9</sup> IS son las siglas de Inscription of Sinai, y hacen referencia a la numeración empleada en Gardiner *et al.*, *Sinai I y II*.

<sup>10</sup> Ver K. J. SEYFRIED, *Beiträge zu den Expeditionen des Mittleren Reiches in die Ost-Wüste*, Hildesheim, 1981, p. 165.

<sup>11</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lámina XXVIII (93); *id.*, *Sinai II*, pp. 100-101.

<sup>12</sup> «Capilla de los reyes» es el nombre que dan D. VALBELLE y Ch. BONNET a la capilla porticada situada en el eje norte del templo y excavada en la roca. La razón por la que la denominan de este modo es la aparición en dicho lugar de numerosos restos de estatuas reales durante las excavaciones allí realizadas. Sobre el recorrido de la procesión ver VALBELLE y BONNET, *Le Sanctuaire d'Hathor*, 1996, pp. 113-114, especialmente el plano 4b.

<sup>13</sup> La titulación completa de Amenemhat III tan sólo se da en unas pocas ocasiones. Ver I. MATZKER, *Die letzten Könige der 12. Dynastie*, Frankfurt, 1986, pp. 14-17. Ver también R. J. LEPROHON, «The Programmatic Use of the Royal Titulary in the Twelfth Dynasty», *JARCE XXXIII* (1996), pp. 165-171.

(7) El conocido del rey [tesorero del dios, asistente del] gran [intendente] (8) Imen[y-seshen][...] (9) colmando el corazón del rey [...] (10) [...]»

La cara oeste contiene varias escenas del banquete funerario, temática inexistente en las estelas del templo hasta este momento, pero que sería imitada posteriormente en la estela IS 103, del año 25, y que se erigió junto a IS 93 en el eje perpendicular del templo. El texto, bastante dañado, contiene los restos de una lista de expedicionarios:

- «(1) Una ofrenda que el rey hace para [el *ka* del] tesorero del dios, el asistente (2) del gran intendente Imeny-seshen, (3) engendrado por Iperneferu, «la Asiática».  
 (4) Su hermano Mehy, su hermano Anek.  
 (5) El escriba Senusert, el mago [...]ty[...]matyi.  
 (6) [...]  
 (7) [...]kaure [...] el supervisor de la expedición Iufen.  
 (8) [...]  
 (9) El marino Inebu, el encargado de la cámara del tesoro [...] el encargado de la cámara del tesoro [...]  
 (10) [...]  
 (11) [...] Khenemesur.  
 (12) [...] Seneferu».

Las dos caras laterales contienen fórmulas de ofrendas para el *ka* de los líderes de la expedición. La cara sur recoge una fórmula *htp-di-n(y)swt* dedicada al *ka* de Imeny-seshen<sup>14</sup>, director de la expedición:

- «(1) Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el *ka* del portador del sello real, el amigo único [el supervisor del tesoro/gran intendente(?)] [...]  
 (2) Una ofrenda que el rey hace para el *ka* del [tesorero del dios(?)] el asistente del tesorero(?) (I)men[y-seshen][...]».

La cara norte muestra una fórmula muy habitual en las inscripciones del Sinaí, la titulación del director de la misión encabezada por el epíteto *rh-n(y)swt*<sup>15</sup>. Esta fórmula es la más corriente en los laterales de las estelas oficiales, y son varios los paralelos que se pueden encontrar en este mismo reinado<sup>16</sup>:

- «(1) El conocido del rey verdadero, su amado, el hijo favorecido del rey, el cuidador del rey, el educador del Horus, señor del [palacio, asistente]<sup>17</sup> del gran intendente de la casa.

<sup>14</sup> Fórmula muy habitual en el Reino Medio, y que no resulta extraña en las inscripciones del Sinaí. Ver, por ejemplo, C. J. C. BENNETT, «Growth of the Htp-di-nsw Formula in the Middle Kingdom», *JEA* 27 (1941), pp. 77-82. Ver también P. VERNUS, «Sur les graphies de la formule «l'offrande que donne le roi» au Moyen Empire et à la deuxième période intermédiaire», en S. QUIRKE (ed.), *Middle Kingdom Studies*, New Malden, 1991, pp. 141-152.

<sup>15</sup> Una discusión sobre este epíteto empleado como título puede encontrarse en W. GRAJETZKI, *Two translators of the Late Middle Kingdom*, Oxford, 2001, pp. 47-48. Ver también S. QUIRKE, *Titles and Bureaux of Egypt 1850-1700 BC*, Londres, 2004, p. 60.

<sup>16</sup> IS 85 (cara sur), 87 (caras norte y sur), 90 (caras norte y sur), 139+141 (cara sur), 143 (cara norte).

<sup>17</sup> Reconstrucción basada en el paralelismo con IS 87.

(2) El conocido del rey verdadero, su amado, ante el que los oficiales vienen inclinándose, el que está al frente del Alto y el Bajo Egipto, el hijo favorecido del señor [...] el asistente del gran intendente de la casa Imeni-seshen».

El siguiente testimonio conservado son los escasos restos de decoración mural que permanecen en el interior del *speos* de Hathor (IS 94)<sup>18</sup>. Lo poco que perdura consiste en listas de nombres y ofrendas. Tan sólo quedan algunos restos de representaciones pictóricas, en los fragmentos (d) e (i), en los que se observa a los dedicantes ante mesas de ofrendas, en la representación típica de las estelas de la dinastía XII.

Al *speos* de Hathor pertenecen también dos altares datados en esta expedición (IS 95 y 417). El primero (IS 95)<sup>19</sup> es un altar de ofrendas inscrito relativamente bien conservado (Fig. 1). En su decoración se puede observar a Hathor insuflando vida y dominio al rey Amenemhat III, representado en forma del halcón Horus con la corona blanca. A la espalda del rey se observa al director de la expedición, Imeny-seshen, realizando una ofrenda de pan al rey. Esta escena se repite con frecuencia en la iconografía del Sinaí. D. Valbelle, que ha llevado a cabo los últimos trabajos de excavación en el templo, considera que podría tratarse de unos recipientes cónicos pintados de azul para representar la turquesa, denominando así a esta escena como «ofrenda de pan de turquesa»<sup>20</sup>.

El texto de la parte frontal muestra una disposición especular, partiendo de un eje central situado entre las dos figuras de Imeny-seshen, formado por la frase *[ir.n=f] m mnw=f n hwt-hr*, «entre sus monumentos, [él hizo uno] para Hathor»<sup>21</sup>. Dice así:

«(1 y 2) [...] el buen dios Nimaatre, ¡Que le sea dada vida para siempre!

(3) Entre sus monumentos, [él hizo uno] para Hathor.

(4 y 5) El amado verdadero de su señor, el enviado del supervisor de la casa Imeny, engendrado por la asiática».

En la parte superior el texto se encuentra inscrito alrededor de la mesa de ofrendas, y en él se lee

«(1) El buen dios, señor de las dos tierras Nimaatre, entre [sus monumentos] [hizo uno] para su madre Hathor, señora de la turquesa.

(2) El rey Du[al Ni]maatre, amado de Hathor [señora de] la turquesa, ¡Que le sea dada vida!

(3) El hijo de Re Amenemhat, amado de Hathor, señora de la turquesa, ¡que viva por siempre!».

<sup>18</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, láms. XXIX y XXXIII (94 a-i); *id.*, *Sinai II*, pp. 101-103.

<sup>19</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXX (95); *id.*, *Sinai II*, pp. 103-104.

<sup>20</sup> VALBELLE y BONNET, *Le Sanctuaire d'Hathor*, pp. 144-147.

<sup>21</sup> Sobre la lectura de esta fórmula ver L. DEPUYDT, «Of their Monuments they Made One for an Esteemed Colleague ...: On the Meaning of a Formulaic Expression in Egyptian», *Lingua Aegyptiaca* 9 (2001), pp. 83-122.

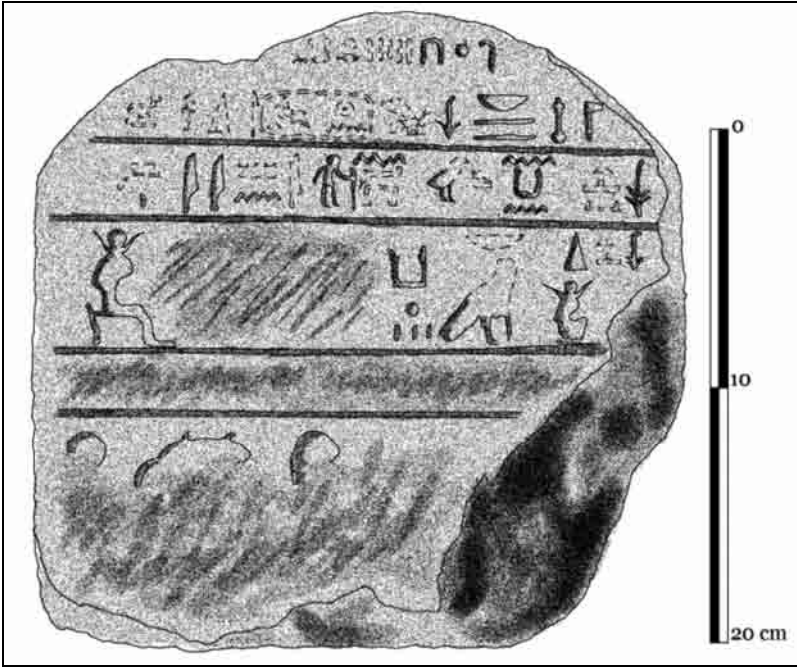


Fig. 1. Restos conservados de la estela UC 14298 (IS 97). Copia del autor.

Aunque no aporta demasiada información sobre la organización de las expediciones, en su parte trasera la mesa incluye el nombre del «director de las ofrendas divinas» Nubkaure, encargado probablemente, como se verá más adelante, de las cuestiones cultuales en la expedición.

Por lo que respecta al segundo altar (IS 417)<sup>22</sup>, más pequeño y mucho peor conservado, sólo conserva legibles los nombres de Imeny-seshen, director de la expedición, y de Imeny-seneb, «portador del sello real y amigo único» y los restos de dos representaciones antropomorfas, correspondientes a ambos personajes.

Además de estos testimonios, se han conservado los restos de tres estelas privadas. La primera de ellas, sin fecha, es una pequeña estela rectangular (IS 96)<sup>23</sup> en mal estado de conservación que incluye diez registros escritos. En ella se menciona de nuevo a Imeny-seshen y a Nubkaure, lo que permite su datación con bastante seguridad en el año 15. La parte conservada del texto se lee

«(1) El buen dios, señor de las Dos tierras Nimaatre, ¡Que le sean dados vida, estabilidad y dominio como a Re!.

<sup>22</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. LXXXVIII (417); *id.*, *Sinai II*, p. 211.

<sup>23</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXXII (96); *id.*, *Sinai II*, p. 104.

(2) El conocido del rey, su amado verdadero, el enviado del supervisor de la casa Imeny, (3) engendrado por Ituneferu.

(4) Una ofrenda que el rey hace a Hathor para el *ka* del [director de las ofrendas divinas] Nebukau[re].

(5) [...] justo de voz, poseedor de veneración.

(6) [...]

(7) [para el *ka* del director de las ofrendas divinas] Nubkaure, poseedor [de veneración].

(8) [...] User, poseedor de veneración, justo de voz.

(9) [...] Hathor (señora de la) turquesa

(10) [...] User».

Su ubicación original y sus medidas se desconocen, por lo que resulta difícil realizar un estudio más preciso de ella.

El segundo fragmento (IS 97)<sup>24</sup> (Fig. 2) es la parte superior de una estela cuya ubicación original tampoco es conocida, pero en la que se puede observar un estilo decorativo muy similar al de IS 93, con escenas del banquete funerario. Esta estela se conserva actualmente en el University College de Londres (UC 14298). Del texto tan sólo se ha preservado parte de la fecha, un año 10 [+ x], y el nombre de Imeny-seshen, lo cual, unido al tipo de decoración, muy característico, permite atribuir la también a la expedición del año 15.

Por último, se ha conservado un fragmento de una tercera estela privada (IS 402)<sup>25</sup>, en la que sólo pueden leerse el nombre y el título de Imeny-seshen además de la fecha.

Los últimos elementos atribuibles a esta expedición son los restos de una estatua y dos inscripciones rupestres. La estatua (IS 98)<sup>26</sup> conserva tan sólo la base, y se encuentra actualmente en el Haskell Museum de Chicago (nº 8663). La ubicación original dentro del templo se desconoce. En cualquier caso, esta estatua constituye un testimonio poco común, al tratarse de una imagen dedicada a una princesa o una cortesana. El texto en la parte delantera dice:

«(1) El buen dios Nymaatre, amado de Hathor, (2) el hijo de Re Amenemhat, ¡Que le sea dada vida!

(3) Su hija amada, (4) la *irytpꜣt*, la gran favorecida, la gran ornamentada, sacerdotisa de Hathor, señora de la turquesa, (5) Neit-iqueret, justa de voz, poseedora de veneración.

(6) El conocido del rey verdadero, su amado, el supervisor (7) de todas las propiedades del rey, el tesorero del dios, asistente del (8) gran chambelán Imeny-seshen, (9) engendrado por Itu-neferu, la asiática, poseedora de veneración.

(10) El asistente del gran chambelán Imeny, engendrado por Itu-neferu.

(11) Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el tesorero del dios, (12) enviado del gran chambelán Imeny, (13) cuyo hermoso nombre es Seshen, justo de voz, engendrado por Itu-(14)neferu, la asiática, justa de voz, engendada por Sa-urut».

<sup>24</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVI (97); *id.*, *Sinai II*, p. 104.

<sup>25</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. LXXXII (402); *id.*, *Sinai II*, p. 204.

<sup>26</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXXIII (98); *id.*, *Sinai II*, pp.104-105.

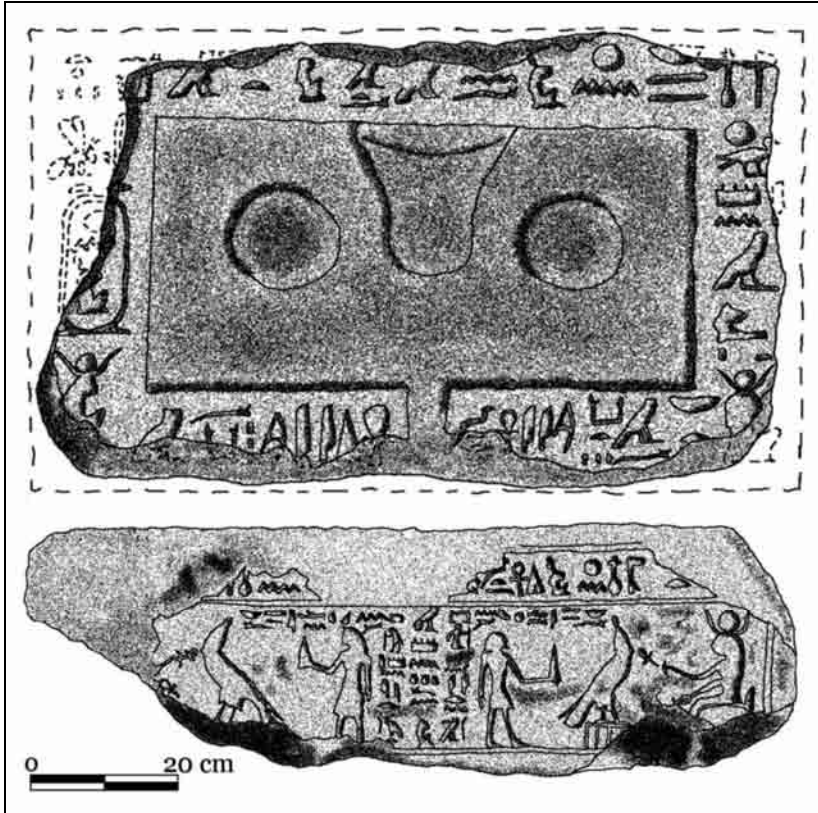


Fig. 2. Las partes frontal y superior del altar IS 95. Copia del autor.

En la parte trasera se conservan unas líneas de texto dedicadas de nuevo a Imeny-seshen:

«(1) [Una ofrenda que el rey hace a] Hathor, señora de la turquesa, para el tesorero del dios, hijo del rey del Alto Egipto, (2) [guardián del Bajo Egipto (d)], a quien Horus, señor del palacio, educó, el asistente del (3) [gran chambelán] Imeny, engendrado por Ituneferu, la asiática, justa de voz».

Las inscripciones rupestres (IS 516 y 519) son, como ya se ha dicho anteriormente, de datación dudosa. En cualquier caso, se trata de dos grafitos localizados en el paso de Rôd el-Air, dedicados a la memoria de un supervisor interior llamado Nefehetep, que podría ser el mismo que aparece en IS 94 (e). El primero (IS 516)<sup>27</sup> es un sencillo grafito que consta de dos líneas que dicen lo siguiente:

<sup>27</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XCV (516); *id.*, *Sinai II*, p. 220.



«(1) Quien desee volver en paz que diga: (2) «agua fresca, un sahumero de resina-*sntr* para el supervisor interior Nefer-hetep»».

El segundo (IS 519)<sup>28</sup>, más extenso, consta de ocho líneas de texto jeroglífico inscritos en vertical. Se trata, como en el caso anterior, de una inscripción que anima a aquellos que pasen por allí a que hagan una oración por Nefer-hetep:

«(1) El amado verdadero de su señor, de su afecto, (2) el supervisor interior, el supervisor del Bajo Egipto (3) Nefer-hetep, poseedor de veneración, (4) engendrado por Sebetket, poseedora de veneración. Quien desee (5) que le favorezca Hathor, señora (6) de la turquesa, que diga: «agua fresca y (7) un sahumero de resina-*sntr* para el *ka* del supervisor (8) interior Nefer-hetep»».

## II.2. Los componentes de la expedición

Se han conservado los nombres de varios componentes de la expedición. Su director fue el «tesorero del dios, asistente del gran intendente (*htmty-ntr idnw n imy-r pr wr*)» Imeny-seshen<sup>29</sup>.

La cara sur de IS 93 recoge dos fórmulas *htp-di-n(y)swt*, una dedicada a Imeny-seshen, y otra dedicada a un alto funcionario cuyo nombre no se ha conservado (Fig. 3)<sup>30</sup>. Los títulos de rango del personaje anónimo «portador del sello real (*htmty-bity*)» y «compañero único (*smr w<sup>c</sup>ty*)», que según Grajetzki sólo eran portados por miembros de la corte<sup>31</sup>, indican que se trata de un alto oficial. Esto, sumado al hecho de que Imeny-seshen aparece como «asistente del gran intendente (*idnw n imy-r pr wr*)» permite deducir que esta ofrenda estaba dedicada a un «gran intendente (*imy-r pr-wr*)», de cuya autoridad habría partido la orden de realizar esta expedición. La mención en las inscripciones de personajes de tan alta posición en la administración es un fenómeno poco frecuente en las expediciones de este reinado, si bien no es único. Por ejemplo, en la primera expedición documentada en el reinado se grabó en el pilar central del *speos* de Hathor el nombre de un «tesorero (*imy-r htmt*)», que lamentablemente no se ha conservado<sup>32</sup>. Asimismo, en la estela oficial del año 30 (IS 105) se menciona a otro tesorero, llamado Imeny. Es bastante poco probable que en ninguno de estos casos los mencionados funcionarios asistiesen personalmente al Sinaí, aunque no se puede obviar el hecho de que estos altos personajes sólo figuran en las inscripciones que conmemoran expediciones que acometieron reformas importantes en el templo. Otro detalle importante es que la aparición de estos personajes y las reformas en el templo se producen en los años 2, 15, 30 y 45, con un espacio de quince años entre cada una de ellas.

<sup>28</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XCVI (519); *id.*, *Sinai II*, p. 221.

<sup>29</sup> No aparece en H. RANKE, *Die Ägyptischen Personennamen*, Glückstadt, 1935.

<sup>30</sup> Para la traducción, *vid. supra*, p. 3.

<sup>31</sup> W. GRAJETZKI, *Die Höchsten Beamten der Ägyptischen Zentralverwaltung zur Zeit des Mittleren Reiches: Prosopographie, Titel und Titelreihen*, Berlin, 2003, p. 3.

<sup>32</sup> Considero que podría tratarse de Iijerneferet. Ver GRAJETZKI, *Beamten*, pp. 52-53, (II.12).

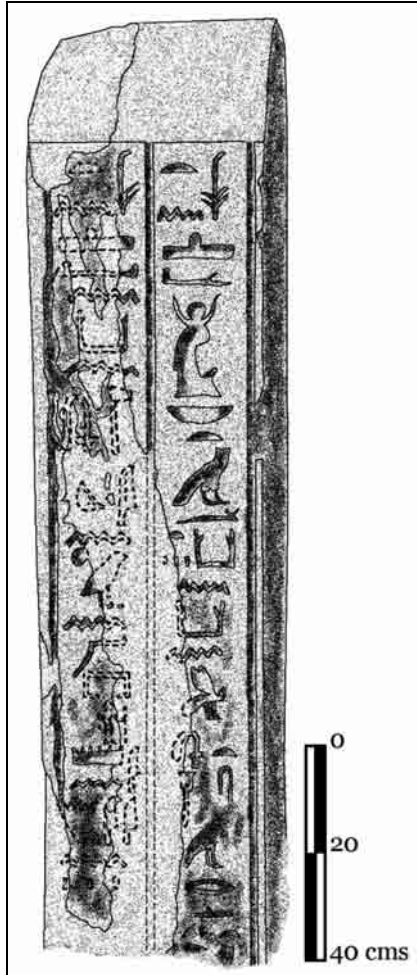


Fig. 3. Cara sur de IS 93, con el texto reconstruido. Copia del autor.

Por lo que respecta a la identidad de este gran intendente, considero que se trata de Imeny(-seneb)<sup>33</sup> Kemes, que Grajetzki identifica con el personaje homónimo que ya asistió al Sinaí en el año 2 del reinado, en calidad de «asistente del tesorero (*idnw n imy-r htm*)»<sup>34</sup>. De tratarse del mismo personaje, el éxito de la expedición al Sinaí bien podría haberle valido el ascenso dentro de la administración, y no sería de extrañar que quisiera agradecerlo redecorando el *speos* de Hathor, como lo atestigua su

<sup>33</sup> GRAJETZKI, *Beamten*, pp. 87-88, (III.15); RANKE, *PN*, I, 32,2; véase también D. FRANKE, *Personendaten aus dem Mittleren Reich*, Wiesbaden, 1984, Doss. n° 128.

<sup>34</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVI (83), panel intermedio; *id.*, *Sinai II*, pp. 90-91.

mención en el altar IS 417, ubicado en el interior del santuario. Esta hipótesis se ve reforzada por el hecho de que es el único caso de un gran intendente atestiguado en el Sinaí en este periodo, algo destacable al tratarse de un funcionario situado en la cúspide de la administración egipcia, a un nivel similar al del tesorero y el visir. En general, era el tesorero quien ordenaba las expediciones, que por su naturaleza se encuadraban en el ámbito de competencias del Tesoro, encargado de la gestión de recursos, especialmente mineral, tejidos y aceite, aunque también relacionado con la producción de alimentos y con su almacenaje en el palacio<sup>35</sup>.

Respecto al director de la expedición sobre el terreno se pueden decir varias cosas. En primer lugar, que al igual que ocurre con la presencia del gran intendente, su cargo no es habitual en estas expediciones. Lo normal sería encontrar un «tesorero del dios, supervisor del interior de la cámara (*htmty-ntr imy-r ḥnwty*)», cargos relacionados con el Tesoro. El segundo lo ostenta Nefer-hetep<sup>36</sup>, que también aparece en varias inscripciones de esta expedición (IS 94 fragmento (e), 516 y 519), por lo que en esta expedición aparecen al menos dos personajes con autoridad suficiente para comandar la expedición. Por el número de testimonios y por los títulos ostentados parece claro que en este caso era Imeny-seshen<sup>37</sup> el funcionario al mando, y es probable, como se verá más adelante, que las funciones de Nefer-hetep quedasen restringidas a la extracción del mineral. De Imeny-seshen se conoce además el nombre de algunos de sus familiares. Tuvo al menos dos hermanos, Mehy<sup>38</sup> y Anek<sup>39</sup>, y su madre fue Itu-neferu<sup>40</sup>, «la asiática (*ꜥmt*)», hija a su vez de Sa-urut (IS 98). Su origen podría explicar una de las posibles razones de su elección como director de la expedición, ya que es frecuente en las inscripciones encontrar personajes con vínculos de algún tipo con Asia.

Los títulos de Imeny-seshen «tesorero del dios (*htmty-ntr*)» y «asistente del gran intendente (*idnw n imy-r pr wr*)», son de un grado superior a los que se suelen encontrar en las inscripciones del Sinaí. Por lo que respecta al primero, parece claro que no se trataba de un título en sí mismo, sino de un cargo temporal con el que se dotaba a un determinado funcionario de la autoridad suficiente para llevar a cabo su misión mediante la concesión de un sello<sup>41</sup>. En cuanto al segundo, otorgaría al portador, en ausencia del gran intendente, todos sus poderes en la práctica, por lo que a efectos jurídicos sería como si el gran intendente en persona estuviese en la expedición. Esta circunstancia es destacable al observarse que uno de los objetivos más importantes de la expedición, si no el más importante, fue la redecoración del templo. Esto entraría directamente en las competencias de la oficina del gran intendente, encargada de la gestión de recursos fuera del palacio<sup>42</sup>.

<sup>35</sup> GRAJETZKI, *Beamten*, pp. 66-78.

<sup>36</sup> RANKE, *PN*, I, 198, 14; FRANKE, *Personendaten*, Doss. n° 311.

<sup>37</sup> FRANKE, *Personendaten*, Doss. n° 127.

<sup>38</sup> RANKE, *PN*, 163, 26.

<sup>39</sup> RANKE, *PN*, 69, 7.

<sup>40</sup> No aparece en RANKE, *PN*.

<sup>41</sup> M. VALLOGGIA, «Chanceliers du dieu et messagers du roi à l'est de l'Égypte», en D. VALBELLE y Ch. BONNET, (eds.), *Le Sinaï durant l'Antiquité et le Moyen Âge. 4000 ans d'histoire pour un désert*, Paris, 1998, pp. 39-43.

<sup>42</sup> S. QUIRKE, *Titles and Bureaux of Egypt 1850-1700 BC*, Londres, 2004, p. 61.

Además de estos dos personajes, los de mayor rango en la expedición, se han conservado los nombres y cargos de otros expedicionarios. En la expedición se incluía un «escriba (*sš*)», llamado Senuser<sup>43</sup>, encargado de los registros burocráticos de la expedición. La presencia de los escribas en las expediciones mineras es una constante en todo el reinado, reflejo de la fuerte administración central del momento. Un «mago (*sšw*)<sup>44</sup>», con funciones fundamentalmente médicas y un «supervisor de la expedición (*imy-r mš*)<sup>45</sup>» completan el registro conservado en la estela oficial. Les acompañaban, como era habitual en estas expediciones, dos «intérpretes (*i*)<sup>c3w</sup><sup>46</sup>», cuyos nombres no se han conservado. Estos intérpretes aparecen en las inscripciones del Sinaí de forma casi sistemática, y pudo haberse tratado quizás de egipcios con ascendencia asiática o de asiáticos egipcianizados<sup>47</sup>. Estos intérpretes habrían servido de vehículo de comunicación entre la expedición egipcia y los habitantes de la zona, además de poseer posiblemente conocimientos sobre el terreno. Su importancia queda patente al aparecer siempre en los registros superiores de las estelas. A éstos se les suman dos «encargados de la cámara del tesoro (*iry-<sup>c</sup>t n pr-hd*)», llamados Heriru y Jenemesu<sup>48</sup>. Estos personajes habrían tenido varias funciones, entre las que destacaría la supervisión directa de los trabajos de extracción de los minerales, como lo demuestra el hecho de que en Wadi Maghara, zona exclusivamente minera y bastante alejada del templo, eran los funcionarios de mayor rango atestiguados en la documentación privada.

Es de suponer, basándonos en otras expediciones del mismo reinado, que a estos cargos les acompañarían varios «mayordomos-*k3w* (*hry-pr k3w*)», encargados de la distribución de suministros entre los expedicionarios.

El resto de los componentes de la expedición se pueden aventurar comparando las diferentes listas de expedicionarios conservadas (Tabla 1).

Es destacable la presencia en algunas expediciones de «marinos», o al menos de personajes que portan esos títulos, al igual que el de «hombre del gran barco» y el de «supervisor de la flota». La presencia de estos personajes podría deberse a dos causas distintas. En primer lugar, su presencia en el Sinaí podría obedecer a que una parte de la mercancía fuese transportada por vía marítima, como sugieren los restos arqueológicos y epigráficos hallados en el puerto del Reino Medio de Ayn Sujna<sup>49</sup>. Por otra parte, la aparición de estos personajes con cargos derivados del mundo marítimo podría responder a la organización de los trabajadores en *phyles*, cuyo origen

<sup>43</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVIII (93), cara oeste, línea 5.

<sup>44</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVIII (93), cara oeste, línea 5.

<sup>45</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVIII (93), cara oeste, línea 7.

<sup>46</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXIX (94b), líneas 6 y 7.

<sup>47</sup> Sobre este tema, ver por ejemplo, A. DIEGO ESPINEL, *Etnicidad y territorio en el Egipto del Reino Antiguo*, Barcelona, 2006, pp. 119-123.

<sup>48</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVIII (93), cara oeste, línea 9; *id.*, *Sinai I*, lám. XIX (94b), líneas 10 y 11.

<sup>49</sup> M. ABD EL-RAZIQ; G. CASTEL; P. TALLET y V. GHICA, *Les Inscriptions d'Ayn Soukhna*, (MIFAO 122), El Cairo, 2002, p. 45, fig. 13 (nº6) y p. 54, fig. 20 (nº13). Sobre las excavaciones arqueológicas, ver P. TALLET, «Six campagnes archéologiques sur le site d'Ayn Soukhna, golfe de Suez», *BSFE* 165 (2006), pp. 10-31.

se encuentra en el sistema naval<sup>50</sup>. A esto se suma la presencia de los «supervisores del Bajo Egipto (*imy-r ʔ-mḥw*)», como es el caso de Nefer-hetep en esta expedición. Sobre este título existen dos posibilidades. Una, formulada por S. Quirke, supone que no se trata de un título en sí mismo, sino de una autoridad temporal con la que se investía a un determinado funcionario para atravesar el norte del país<sup>51</sup>. Otra posibilidad es la mantenida por D. Stefanović, quien, en su monografía dedicada a este título, opina que las funciones reales de estos funcionarios pueden distinguirse en función de la ortografía de la palabra<sup>52</sup>. Para el caso concreto del Sinaí, lo considera simplemente un cualificador del título «supervisor interior (*imy-r ʔ-nwty*)», y plantea la posibilidad de que se tratase de miembros de la administración del Bajo Egipto enviados como parte de la expedición para atravesar el norte del país<sup>53</sup>.

Vemos por tanto resumidas en el anterior párrafo las dos grandes posibilidades acerca de la ruta seguida por las expediciones: terrestre y marítima. La primera atravesaría el norte del país, y supondría una larga marcha por tierras desérticas. La segunda, que transcurriría por mar bordeando la costa desde Ayn Sujna, aunque más rápida, no estaría exenta de peligros, además del incremento del coste económico. En cualquier caso, no hay evidencias que hagan que nos podamos inclinar más hacia una posibilidad que hacia otra, e incluso resultaría viable una combinación de ambas, es decir, las mercancías podrían haber viajado por mar, mientras que los miembros de la expedición lo hacían por tierra. Esto es, en cualquier caso, una mera hipótesis.

Otra novedad importante de esta expedición se encuentra en los títulos relacionados con el culto que en ella aparecen. Es el caso del «director de las ofrendas divinas (*ḥrp ḥtpw-ntr*) Nubkaure<sup>54</sup>», encargado de las ofrendas realizadas en el templo durante la expedición.

También es único en el reinado el título de Neit-iqueret que es «sacerdotisa de Hathor, señora de la turquesa (*ḥmt-ntr ḥwt-ḥr nbt mfkʔt*)<sup>55</sup>», y cuyos títulos de rango «*iry-t-p*<sup>56</sup>», gran favorecida, gran ornamentada (*iry-t-p ʔt ḥst wrt ḥkrt wrt*)<sup>57</sup> muestran su origen noble. Del mismo modo, hay que destacar el hecho de que esta dama de la nobleza aparece en la base de una estatua. La teoría de D. Valbelle y Ch. Bonnet al respecto es que se trataría de una sacerdotisa de Hathor del norte del país. Al estar realizada la estatua en la propia meseta de Serabit el-Jadim, consideran que habría sido un gesto por parte de Imeny-seshen para con esta devota aristócrata<sup>58</sup>.

<sup>50</sup> Sobre las *phyles* y sus orígenes ver A. M. ROTH, *Egyptian Phyles in the Old Kingdom. The Evolution of a System of Social Organization*, Chicago, 1991.

<sup>51</sup> S. QUIRKE, *Titles and Bureaux*, p. 115.

<sup>52</sup> D. STEFANOVIĆ, *The Title mr ʔ-mḥw in the Middle Kingdom Documents*, Belgrado, 2003.

<sup>53</sup> STEFANOVIĆ, *op. cit.*, pp. 90-95.

<sup>54</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXX (95), lado derecho; *ibid.*, lám. XXXII (96), línea 4.

<sup>55</sup> Chicago OIM 8668. Ver GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXXIII (98), parte frontal, líneas 4-5.

<sup>56</sup> Este título se ha traducido tradicionalmente como princesa heredera o noble, aunque su traducción literal no está clara. De ahí que se haya conservado el título en transliteración, aunque denota indudablemente una elevada posición en la corte.

<sup>57</sup> Para la traducción e implicaciones de este título, ver, por ejemplo, B. GUGEL GIRONÉS, «¿Harenes y concubinas en el Antiguo Egipto?», *BAEDE* 15 (2005), pp. 7-28.

<sup>58</sup> VALBELLE y BONNET, *Le Sanctuaire d'Hathor*, p. 139.

JAVIER GONZÁLEZ-TABLAS NIETO

TABLA 1: Comparación de datos de las principales listas de expedicionarios. Entre paréntesis aparece el año al que pertenecen las inscripciones. Las cifras de canteros que aparecen entre corchetes se han reconstruido tomando como modelo la IS 85, con *phyles* de 10 hombres.

	IS 85 (4)	IS 112 (10)	IS 92 (13)	IS 115 (30)	IS 106 (40)	IS 110 (45)	IS 114 (x)
Asistente del supervisor del tesoro				1	1		
Escriba del tesoro/granero	1	2		1			1
Encargados de la cámara	5	4	4	3	2	4	4
Mayordomos <i>ḳꜣw</i>	5	2	2	4			4
Intérpretes	2	2	2	2			
Médico	1						
Conjurador de Selket	1						2
Tesorero del dios	1						
Mago				2			
Eliminador de los escorpiones		1					
Maestros artesanos	2						
Trabajadores del cobre	2				3		2
Labradores de piedra	2	2		2	2		
Escultores	1	3					1
Mineros					3		8
Cortadores de piedra					2		2
Prospectores						2	
Supervisor de la expedición	1	1		1			1
Supervisores de <i>phyle</i>	9	7	8	9			
Canteros	90	[70]	[80]	[80]	200		80
Supervisor de la flota			1				
Hombres del gran barco	2		1				
Marineros	30				20		
Hombres del <i>imenu</i>	60				75	75	50
Asiáticos	x					20	10
Mayordomos <i>wbꜣ</i>	4				15	15	10+x
Campeños	30				30		20
Asnos		200				500	284

La inclusión de estos personajes tan importantes a nivel cultural se explica por la redecoración del templo de Hathor, que sin duda dejó en un segundo plano a los trabajos de extracción del mineral.

## II.2. La expedición y el templo

El templo de Hathor en Serabit el-Jadim fue fundado por Senusert I en una meseta que domina la zona de los valles mineros explotados por los egipcios en el Reino Medio. Originalmente, el *temenos*, o espacio sagrado del santuario habría estado delimitado por dos estelas erigidas por este monarca. Pero a medida que las misiones fueron acudiendo al Sinaí y alzando sus propias estelas conmemorativas, el papel de este edificio fue cobrando relevancia entre los expedicionarios. Tras sucesivas construcciones y reformas el templo se fue convirtiendo en el centro de residencia y culto de todas las expediciones. Y es que, si bien los integrantes de las expediciones residían en sencillos hábitats compuestos en su mayor parte de edificios construidos con materiales perecederos, los altos cargos podrían haber fijado su residencia en el interior del *temenos*. Esta afirmación se basa en el edificio descubierto durante las excavaciones en el templo, y que podría tratarse de una residencia para los directores de las expediciones (Fig. 4)<sup>59</sup>.

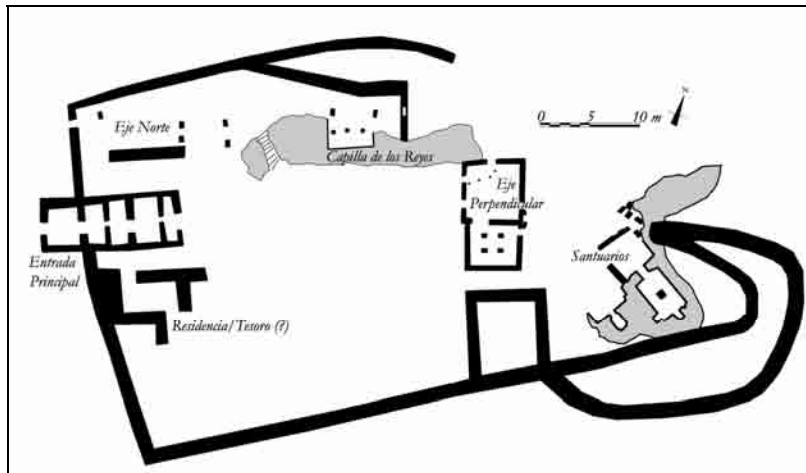


Fig. 4. Plano del Templo de Serabit el-Jadim a finales del reinado de Amenemhat III. Dibujo del autor.

La importancia y excepcionalidad de la expedición del año 15 se aprecia sobre todo por ser la promotora de la mayor reforma en santuario de Hathor durante todo

<sup>59</sup> VALBELLE y BONNET, *Le Sactuaire d'Hathor*, p. 97.

el Reino Medio. Hasta ese momento, la única decoración del *speos* parece haber sido el pilar central, que conmemoraba la expedición del año 2, pero con la expedición del año 15 se decoraron los muros de este santuario (IS 94), y se erigieron dos altares en su interior (IS 95 y 417), que se añadieron al zócalo de Hathor erigido en el año 6 por el tesorero del dios Herurre (IS 89).

Por lo que a la propia actividad cultural se refiere, es muy destacable el papel de la diosa, Hathor, «Señora de la turquesa (*nbt mfkꜣt*)», en la liturgia relacionada con las expediciones. Es muy usual encontrar en las estelas erigidas en el Reino Medio menciones a esta divinidad, así como fórmulas de ofrendas destinadas al éxito de la expedición.

Los directores de las misiones, además de las funciones administrativas, tenían a su cargo el culto dentro del santuario. Un claro ejemplo de cómo ambas facetas estaban relacionadas lo podemos encontrar en la cara oeste de IS 139+141, correspondiente, probablemente, al séptimo año del reinado de Amenemhat III. En ella, el «tesorero del dios, supervisor interior, director de los jóvenes y compañero de la Gran Casa (*ḥtmty-nṯr imy-r ḥnwty ḥrp nfrw smr pr-ꜣ*)» Amenemhat narra su estancia en el Sinaí de la siguiente manera<sup>60</sup>:

«(...) Vine a la región minera de mi señor, ordené/dirigí los trabajos que iba a hacer, impuse un trabajo/tasa de 25 *hekat* de turquesa para cada 15 hombres a lo largo de cada día, con [...] excelente, y dirigí al frente de las ofrendas. (...)» (Líneas 5-10).

«(...) Licencié a mi expedición durante el segundo mes. Traje la cuota que él me ordenó. Yo digo esto: [...] hice con la gran ayuda y el poder de Hathor. (...)» (Líneas 24-27).

Como puede observarse, en la inscripción oficial el papel de Hathor se valoraba por encima de las habilidades organizativas de los directores de las expediciones. El mismo fenómeno puede observarse en el caso de Herurre, que en el año 6 del mismo reinado erigió una de las estelas más importantes y que más bibliografía han generado de las halladas en el santuario<sup>61</sup>. En ella, Herurre narra cómo en una hipotética visita anterior al Sinaí las condiciones eran adversas para la extracción del mineral pero que, pese a ello, el resultado de la misión acabó siendo excelente. Al final de la cara oeste, redactada en forma de arenga y situada directamente ante la entrada norte del santuario, Herurre ofrece al lector su fórmula para el éxito:

«Ofreced (i. e.: haced ofrendas), ofreced a la señora del cielo, satisfaced a Hathor. Hacedlo y será beneficioso para vosotros, si hacéis más de lo que se os ha asignado» (Líneas 19-21).

<sup>60</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. LII (141); *id.*, *Sinai II*, pp. 139-141.

<sup>61</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVa y XXVI (90). Traducciones en *id.*, *Sinai II*, pp. 97-99; A. BLACKMAN, «A New Translation of the Inscription of Herwerrē' at Serābit el-Khādīm», *BIFAO* 30 (1931), pp. 97-101; E. IVERSEN, «The Inscription of Herwerrē' at Serābit al-Kādēm», en W. WESTENDORF (ed.), *Studien zu Sprache und Religion Ägyptens. Band I: Sprache*, Göttingen, 1984, pp. 507-519; D. KURTH, «Der Erfolg des Harurrē in Serabit el-Chadīm», *GM* 154 (1996), pp. 57-63; R. J. LEPROHON, «Versification in Inscription Sinai 90 from the Reign of Amenemhat III» en T. A. BÁCS (ed.), *A Tribute to Excellence. Studies Offered in Honor of Ern Gáál, Ulrich Luft, Láslo Török*, Budapest, 2002, pp. 339-48; L. PANTALACCI, «Un été à Serabit el-Khadīm», *GM* 150 (1996), pp. 87-91.



Esta actividad de adoración a la diosa tiene también su expresión en la iconografía de las inscripciones, en las que aparecen miembros importantes de las expediciones realizando ofrendas o adorando a la diosa. Un buen ejemplo de esto se puede encontrar en IS 83, el pilar central del *speos* de Hathor, en el que aparecen representados los miembros de la expedición en actitud de adoración hacia la imagen de la diosa<sup>62</sup>.

Otro ejemplo de actitud religiosa lo constituyen las escenas de ofrendas. En IS 113, por ejemplo, se observa a uno de los expedicionarios realizando una ofrenda ante una falsa puerta. En la cara norte de IS 112 es el director de la expedición, el tesorero del dios Saneféret, quien realiza una ofrenda de resina-*sntr*. Otras escenas muestran a los expedicionarios realizando ofrendas de alimentos o libaciones.

### III. CONCLUSIONES

El análisis de la documentación conservada relativa a la expedición del año 15 de Amenemhat III al Sinaí proporciona varias conclusiones.

En primer lugar, resulta bastante obvio que la expedición fue extraordinaria, tanto por la composición de sus altos dirigentes como por las labores de redecoración del templo que se llevaron a cabo. Esto se refleja en la abundante documentación conservada, en forma de inscripciones oficiales, privadas y objetos para el culto y decoración del templo. Es por ello que aunque la tentación sea grande, no se deben extrapolar las pautas observadas en la misma al resto de expediciones mineras. Esto es así en primer lugar por la propia excepcionalidad de la expedición, y en segundo lugar por la idiosincrasia de las expediciones al Sinaí, que parecen tener su propia estructura administrativa.

En segundo lugar, se pone de manifiesto la importancia de las expediciones en buscar de materias primas en la dinastía XII, ya que en algunos casos, como se ha visto en el presente artículo, la efectividad en la dirección de las mismas podía suponer un importante impulso en la carrera administrativa de un funcionario.

Por último, se observa que las labores relacionadas con el culto, la reforma del templo tienen una gran importancia al menos a nivel iconográfico, dado que parece poco probable que en expediciones de esta magnitud algo tan importante como la extracción de los minerales se dejase a la voluntad de los dioses. Parece más probable que la pericia de los propios mineros y administrativos fuese el factor determinante a la hora de lograr el ansiado regreso en paz.

---

<sup>62</sup> GARDINER *et al.*, *Sinai I*, lám. XXVI (83).